

Cuadernos Metodológicos

40

Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo

**Jaime Andréu Abela
Antonio García-Nieto
Ana M^a Pérez Corbacho**

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

J. A. Ahela, et. al ()
Evolución de la Teoría Fundamentada
como técnica de análisis cualitativo
CIS, España.

2

Componentes claves de la *Grounded Theory*

Introducción

Después de la publicación de *The Discovery of Grounded Theory* sus autores siguieron trabajando juntos¹ y posteriormente tomaron caminos diferentes. Glaser se considera a sí mismo el mantenedor de los principios iniciales de la *Grounded Theory* insistiendo en la generación de Teoría Fundamentada a partir de datos primarios obtenidos por el analista. Strauss se distancia de Glaser con la incorporación de nuevos instrumentos de análisis como la descripción interpretativa de los datos, la codificación axial, los diagramas, la matriz...; propicia la utilización en la investigación de documentos literarios no-técnicos como cartas, biografías, prensa y materiales audiovisuales y el empleo de programas informáticos en la investigación (Strauss, 1996 y Strauss y Corbin, 1998). Glaser se manifiesta en contra de la línea de Strauss por entender que se aparta de la ortodoxia de la Teoría Fundamentada y en concreto por la utilización de datos no obtenidos directamente por el investigador (lo que denomina método mixto) y en el uso de programas informáticos² (Glaser, 2001). A Strauss no le afectaron las críticas de Glaser y continuó desarrollando su particular enfoque de la *Teoría Fundamentada*, los títulos de sus trabajos comenzaban por "*Qualitative Analysis*" o "*Qualitative Research*", estaban orientados como manuales de investigación con una

¹ Glaser y Strauss: (1968) *Time for dying*; (1970) *Anguish: A case history of a dying trajectory*; (1971) *Status Passage: a formal Theory*; y (1975) *Chronic Illness and the Quality of Life*.

² Acerca de la utilización de programas informáticos en la investigación cualitativa véase el número monográfico de *Revista de Investigación Aplicada Social y Política*, del Colegio Andaluz de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, año 2006, en concreto, sobre la polémica del empleo de programas informáticos en la Teoría Fundamentada, los siguientes artículos: J. Andréu (2006), *Más allá de la discusión Grounded Theory y la utilización de programas informáticos para el análisis cualitativo*, pp. 7-13; M. Vallés (2006), *Tradición metodológica (Grounded Theory) y transición tecnológica en el análisis cualitativo. Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (ATLAS-TI, MAXQDA, NVIVO)*, pp. 68-86; y especialmente, B. Glaser, R. Lee, M. Vallés y C. Cisneros (2006), *Debate Teoría Fundamentada y análisis cualitativo de datos*, pp. 99-130.

perspectiva más amplia de la *Grounded Theory* inicial. Su último trabajo se denomina *Basics of Qualitative Research*, pero para dejar clara su pertenencia original se subtitula "Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory", libro que escribe con Juliet Corbin. Este hecho molestó a Glaser, y sobre todo que después del fallecimiento de Strauss en 1996 Corbin, a la que calificó de usurpadora, preparara una segunda edición publicada en 1998 clarificando y ampliando algunos aspectos (Glaser, 2001). Como remarca Vallés (2005), la ruptura entre ambos autores se materializa en 1992, Glaser acusa a Strauss de situarse en otro método y de ignorar los criterios fundacionales de la *Teoría Fundamentada*. Barney Glaser vive en California, continúa publicando e impartiendo cursos y seminarios.

No entramos en la polémica Glaser-Strauss preguntándonos cuál de los dos ha seguido la línea correcta, pero sí tenemos una mayor coincidencia con el enfoque de Strauss que concibe el análisis como un proceso abierto y flexible no dogmático y, además, en consonancia con los avances tecnológicos propugna el empleo de programas informáticos en el análisis cualitativo.

Nuestro propósito en este capítulo es exponer los componentes más importantes de la *Teoría Fundamentada* para que el sociólogo pueda aplicarlos de forma abierta y elástica a su investigación específica. No pretendemos ser unos ortodoxos del método, sino presentar la *Teoría Fundamentada* como un proceso de análisis de los datos que conducen a la elaboración de teoría, de tal manera que el analista pueda emplear los elementos que considere oportunos, realizar las composiciones metodológicas que crea conveniente, utilizar *literatura no-teórica* o realizar combinaciones entre métodos cuantitativos y cualitativos (triangulación), y que llegue al desarrollo teórico que pueda alcanzar dependiendo del tipo de investigación de que se trate³.

Hay que recordar que los métodos son un medio para conseguir un fin, no el fin en sí mismo. Lo importante es llegar a conclusiones con el mayor grado posible de desarrollo teórico y no darse por satisfecho con la mera presentación de los datos o con simples descripciones. Siguiendo las recomendaciones de Wright Mills en *La imaginación sociológica* el sociólogo tiene que huir de los procedimientos rígidos, desarrollando y usando la imaginación sociológica evitando el fetichismo del método y de la técnica, cada individuo tiene que ser su propio metodólogo y su propio teórico para que la teoría y el método vuelvan a ser parte del ejercicio del oficio de sociólogo. Como se ha visto en el capítulo anterior, el camino para que la sociología avance es mediante desarrollos teóricos basados en investigaciones empíricas.

³ Véase J. Andrés y A. García-Nieto (2006), "Fundamentos y elementos de la *Grounded Theory* de Barney Glaser y Anselm Strauss", *Revista de Investigación Aplicada Social y Política*, núm. 2, pp. 142-160.

1. Generando Teoría

1.1. La Teoría

Glaser y Strauss (en *Discovery of Grounded Theory*) se preocupan insistentemente en dejar claro que la teoría en sociología tiene que surgir de los datos mediante la investigación social. En el capítulo I se ha visto su desacuerdo por las aportaciones teóricas que provienen de las deducciones lógico-conceptuales de unas presunciones iniciales, para ellos la generación de teoría requiere un método inductivo que se apoye en el análisis de los datos.

La *generación de teoría*, en el ámbito de la sociología, es un proceso estratégico para gestionar y analizar los datos en una investigación proporcionando formas conceptuales que sirven para describir y explicar esos datos. Este proceso de *generar teoría* a partir de los datos mediante una investigación social es el camino más adecuado para el descubrimiento de nuevas teorías, en contraste con otras formas de elaborar teorías basadas en deducciones lógico-conceptuales. La *Teoría Fundamentada* es, en síntesis, un proceso de generar teoría a partir de los datos mediante una investigación (Glaser y Strauss, 1999).

Strauss y Corbin (1998) puntualizan que la *Teoría Fundamentada* se obtiene de los datos sistemáticamente agrupados y analizados en un proceso de investigación. El estilo de análisis de la *Teoría Fundamentada* se basa en la premisa de que la teoría, aun con varios niveles de generalidad, es indispensable para el conocimiento profundo de los fenómenos sociales. La mejor forma de representar la realidad social es mediante teorías obtenidas de los datos, y no con teorías elaboradas mediante la relación de una serie de conceptos basados en la especulación.

Al igual que Glaser, Strauss y Corbin conceden mucha importancia a la figura del analista (más adelante se verá la sensibilidad teórica y la experiencia personal). Para ellos el científico social no puede abordar una investigación de una manera rutinaria o alejado de lo que está investigando, tiene que implicarse en la investigación. Apostillan que *el análisis es la interacción entre el investigador y los datos, lo cual es a la vez arte y ciencia*. Es ciencia en el sentido de mantener un rigor en el análisis de los datos, y arte porque se trata de la habilidad del investigador para denominar con acierto las *categorías*, formular las preguntas analíticas, realizar comparaciones y condensar una masa de datos brutos desorganizados en un esquema innovador, integrado y realista. El analista se sitúa en un equilibrio entre la ciencia y la creatividad (Strauss y Corbin, 1998). Esta forma de abordar una investigación sumergiéndose en la realidad investigada rememora a los sociólogos de Chicago (Thomas, Park, Hughes...), pero la *Grounded Theory* suple las críticas de carencia de contenido teórico, que esos pioneros recibieron, propugnando la construcción de teoría basada en los datos.

La teoría es para Strauss y Corbin el resultado de un proceso analítico, el desarrollo extenso de un conjunto de categorías que se encuentran sistemáticamente interrelacionadas mediante unos enunciados de relaciones que responden a las preguntas quién, qué, dónde, cuándo, por qué y con qué consecuencias ocurre un suceso. Estas preguntas en el proceso de construcción de teoría desempeñan una función muy importante, las formula el analista durante la investigación para ir esclareciendo las dudas que surgen de los datos, establecer hipótesis, relacionar conceptos y establecer el camino de la investigación (Strauss y Corbin, 1998).

1.2. Tipos de teoría

En *The Discovery of Grounded Theory*, Glaser y Strauss distinguen dos tipos de teoría según su grado de desarrollo: la teoría sustantiva (*substantive theory*) y la teoría formal (*formal theory*).

La teoría sustantiva está basada en la investigación de un área social específica y su campo de aplicación se limita a esa área en concreto. Glaser y Strauss recomiendan que para comenzar a construir una teoría sustantiva se apliquen teorías ya existentes a los datos que se están analizando y a partir de ese punto formular nuevas teorías sustantivas específicas, cimentadas en los datos analizados para el caso estudiado. Esto quiere decir que la Teoría Fundamental no niega que se puedan iniciar investigaciones aplicando elementos de teoría ya formuladas.

Desde el punto de vista del desarrollo de teoría la teoría sustantiva tiene una condición de interinidad: de los interrogantes planteados en el transcurso de la investigación surgen unos conceptos sobre los que se formula una teoría que no llega a ser formal, pero tiene un carácter conceptual preliminar sobre el que se apoya la construcción de la teoría formal (Glaser y Strauss, 1999).

La teoría sustantiva es la que se deriva de una investigación específica y la teoría formal es la "gran teoría" elaborada con teorías sustantivas. Cuando una teoría sustantiva tiene un buen nivel conceptual sirve de base y eslabón estratégico para la construcción de teoría formal que contiene una mayor extensión y desarrollo conceptual. La teoría formal es el desarrollo conceptual de un área amplia de investigación sociológica. Aunque Glaser y Strauss entienden que la teoría formal puede ser generada directamente de los datos, insisten en que es preferible, y muchas veces absolutamente necesario, comenzar la elaboración de la teoría formal a partir de teorías sustantivas. Es más, afirman que es difícil encontrar una teoría formal fundamentada que no esté estimulada de algún modo por teorías sustantivas. En este sentido, las teorías formales también están basadas en los datos y no son teorías especulativas.

Glaser y Strauss presentan como ejemplos de teoría sustantiva en sociología cuestiones que tienen que ver con investigaciones específicas que ellos habían llevado a cabo o se habían realizado en su entorno tales como: las de-

rivadas de los cuidados a los pacientes, problemas raciales, de educación profesional o delincuencia. Señalan, por otro lado, que las teorías formales en sociología pertenecen a fenómenos sociales de una mayor amplitud como: estigma, conducta desviada, organización formal, socialización, autoridad y poder, estatus o movilidad social. Como se vio en el capítulo 1, tanto la teoría sustantiva como la teoría formal son consideradas teorías de alcance intermedio según la definición de Merton (Glaser y Strauss, 1999).

1.3. Elementos de la teoría: categorías e hipótesis

En el proceso de construcción de teoría mediante el análisis de los datos Glaser y Strauss indican dos elementos básicos: las categorías con sus propiedades y las hipótesis.

En *The Discovery of Grounded Theory* no se aprecia con nitidez la diferencia entre categoría y concepto, y se utiliza con frecuencia el término de categoría conceptual. Para Glaser y Strauss (1999) la categoría es por sí misma un elemento conceptual de la teoría, y las propiedades de la categoría son sus propias particularidades conceptuales. Para establecer categorías hay que realizar un trabajo analítico previo, las categorías ya no son los datos brutos sino conceptos derivados de los datos con un grado de abstracción teórica. Una vez que han sido definidas las categorías y sus propiedades, se van perfilando en el transcurso de la investigación y cada una alcanza un distinto grado de abstracción conceptual (Glaser y Strauss, 1999).

Strauss y Corbin sí diferencian entre categoría y concepto, definen el concepto como la representación abstracta de un suceso, objeto acción/interacción que un investigador identifica como una revelación significativa del dato. La categoría es una agrupación de conceptos de significado similar o relacionado obteniendo un nivel de abstracción más alto. En el proceso analítico primero hay que identificar conceptos y después agruparlos en categorías (Strauss y Corbin, 1998).

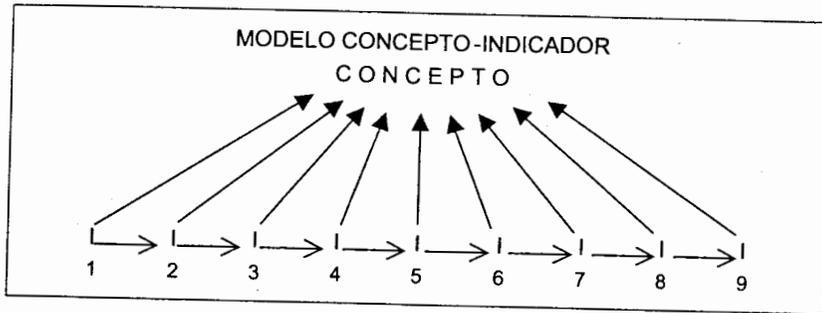
En *The Discovery of Grounded Theory*, Glaser y Strauss, basándose en Lazarsfeld, hacen referencia a los conceptos e índices para la elaboración de teoría (véase el capítulo 1). Más tarde, cada uno por separado, explican el modelo concepto-indicador en la formación de conceptos, señalando que la Teoría Fundamental se basa en un modelo de concepto-indicador que administra el código conceptual de un conjunto de indicadores empíricos. Estos indicadores empíricos son datos tales como: interacciones y sucesos observados o descritos en los documentos y en los discursos de los entrevistados. A través de estos datos convertidos en indicadores el analista obtiene un concepto, al principio con un carácter provisional, pero en el transcurso del análisis se va afianzando con más rigurosidad.

El primer paso en la elaboración del modelo concepto-indicador consiste en examinar varios indicadores de un mismo suceso, codificarlos y compa-

Nada nuevo

*

rarlos entre sí para encontrar similitudes o diferencias y algún significado entre ellos. En el segundo paso se comparan varios indicadores con el mismo significado y se establece un *concepto* al que se le asigna un *código* (Glaser, 1978 y Strauss, 1996).



Fuente: Strauss (1996: 25).

Strauss y Corbin (1998), además de las *propiedades*, atribuyen a las *categorías* una *dimensión* que es la localización de una propiedad a lo largo de un continuo investigado. Incorporan el término *subcategoría* para designar a los *conceptos* que pertenecen a una *categoría* y le proporcionan una mayor especificidad y singularidad.

En la práctica, Glaser y Strauss indican que las *categorías* deben ser *analíticas* para designar características concretas de sucesos, no los sucesos en sí mismos; y a la vez *sensitivas* con un significado descriptivo referido a los aspectos específicos de la investigación. Estas cualidades *analíticas* y *sensitivas* de las categorías permiten comprender la teoría mediante las representaciones de las propias experiencias de los sujetos estudiados, proporcionando un puente entre el pensamiento teórico del sociólogo y el pensamiento de las personas estudiadas (Glaser y Strauss, 1999).

Las *hipótesis* son los enunciados que formula el investigador sobre las relaciones entre las categorías o bien entre las categorías y sus propiedades. Las hipótesis van surgiendo durante el análisis de los datos y en el proceso analítico se verifican tanto como sea posible, o se rechazan (Glaser y Strauss, 1999). Strauss y Corbin (1998) se refieren a las *hipótesis provisionales* que se plantean al principio del análisis de manera tosca como una primera indicación para ser perfeccionadas en el transcurso de la investigación mediante una comparación incidente a incidente.

1.4. Teorizar

En el proceso de construcción de teoría Strauss y Corbin (1998) distinguen entre la *descripción de los datos*, la *ordenación conceptual* (*conceptual ordering*) y *teorizar* (*theorizing*).

La *descripción* tiene como fin presentar los sucesos que se analizan con el escenario donde se desarrolla la acción y las actuaciones de las personas. El analista no debe limitarse a la *descripción* de los sucesos, sino comprometerse en la interpretación de los datos, con el propósito de aclarar por qué, cuándo, dónde y cómo ocurren los sucesos. La simple *descripción* no es *teoría* pero tiene su importancia ya que es un paso elemental para la interpretación de los datos y el desarrollo de la teoría.

La *ordenación conceptual* es la organización de los datos según las categorías de acuerdo con sus propiedades y dimensiones. La *ordenación conceptual* tiene sentido como precursora de la actividad de *teorizar*, puesto que un buen desarrollo teórico debe propiciar que los conceptos estén definidos de acuerdo con sus propiedades específicas y sus dimensiones.

Strauss y Corbin señalan que la *ordenación conceptual* representa el deseo de búsqueda de los investigadores, y presentan tres ejemplos de ordenación de los datos que son utilizados frecuentemente por los investigadores pero que difieren de la *ordenación conceptual*:

1. El informe etnográfico. La etnografía se diferencia en el alcance de su ordenación conceptual y su grado de teorización, su interés reside en intentar describir las perspectivas y acciones de los actores.
2. La ordenación por etapas. Describe de forma secuencial los sucesos descritos pero no explica "cómo", "cuándo", "dónde" y "por qué" las personas u organizaciones cambian de una situación a otra.
3. La ordenación por diferentes tipos de actores o acciones. No constituye por sí sola una explicación teórica acerca de los sucesos.

Teorizar (*theorizing*) es el proceso de concebir ideas o conceptos, basándose en los datos, y de formularlos dentro de un esquema lógico sistemático y explicativo, relacionándolos mediante unos enunciados. La *teoría* es más que un conjunto de descubrimientos, ofrece una explicación acerca de un fenómeno.

Strauss y Corbin remarcan la conveniencia de que el sociólogo se involucre en el proceso de investigación y en la elaboración de teoría. Reconocen que desarrollar *teoría* es una actividad compleja, supone que el investigador debe concebir una idea, y explorarla y someterla a consideración desde diferentes ángulos o perspectivas, por ello el análisis implica una interrelación entre el investigador y los datos. La acción investigadora está dirigida por la formulación de conceptos y esta implicación obliga al analista a plantearse

continuamente preguntas relativas a los datos y a los conceptos del tipo qué, cuándo, dónde, cómo y quién, y tomar decisiones respondiéndose a esas preguntas. En el proceso de *teorizar* hay un vínculo entre la *inducción* que implica elaborar *conceptos* a partir de los datos y la *deducción* que supone establecer las hipótesis que relacionan los *conceptos* (Strauss y Corbin, 1998).

La figura del analista adquiere una función muy relevante en la *Teoría Fundamentada*, ya se ha mencionado la importancia que tiene que se implique en el análisis y no lo considere una cuestión de rutina. Strauss y Corbin (1998) precisan que el analista tiene que desarrollar las siguientes características:

1. Pericia para mirar con objetividad y de manera crítica las situaciones analizadas.
2. Habilidad para establecer las direcciones del análisis.
3. Saber pensar en abstracto.
4. Adoptar una postura flexible y abierta a las críticas.
5. Sensibilidad con las palabras y acciones de las personas investigadas.
6. Un sentido de absorción y fervor en el trabajo del análisis.

2. Método de comparación constante

El *método de comparación constante* es el método de análisis cualitativo que emplearon Glaser y Strauss en sus investigaciones conjuntas y el que caracterizó a la *Teoría Fundamentada* (posteriormente Strauss se centró en la *codificación abierta* que se verá más adelante). Los fundamentos del *método de comparación constante* son la base de la *Grounded Theory*, frente a otras formas de aproximación al análisis de datos cualitativos, como esforzarse en la codificación sobre la generación de teoría, o al contrario, centrarse en la generación de ideas teóricas sin prestar la atención debida a la codificación y al análisis o, por último, un análisis inductivo que combina estas dos aproximaciones pero en casos muy específicos; Glaser y Strauss integran la codificación y la generación de teoría de un modo sistemático mediante un *procedimiento analítico de comparación constante*, desarrollando *categorías*, *propiedades* e *hipótesis* (Glaser y Strauss, 1999).

2.1. Fases

El método de comparación constante de la *Grounded Theory* tiene cuatro fases*:

* Los términos nuevos que van apareciendo se explican posteriormente.

ES una receta sin fundamentos

1. Comparación de sucesos aplicables para cada categoría.
2. Integración de las categorías y sus propiedades.
3. Delimitación de la teoría.
4. Redacción de la teoría.

1. Comparación de incidentes aplicables para cada categoría

(La tarea inicial del analista es *codificar* cada suceso para formar tantas categorías de análisis como sea posible sugeridas por los propios datos. Glaser y Strauss ponen como ejemplo que la categoría "pérdida social" de los enfermos terminales está extraída de las respuestas de las enfermeras sobre el desarraigo familiar o social de sus pacientes. Al codificar un suceso se compara con otros grupos de sucesos, iguales o diferentes, codificados con la misma categoría. La codificación no es una tarea rutinaria, el investigador debe adentrarse en los datos que analiza y encontrar escenarios que entran en conflicto o por el contrario que se ven reforzados.

Desde ese momento el analista puede escribir unas notas o *memorandos* con las ideas que le surgen basadas en los datos, no en razonamientos especulativos. Ya está comenzando a afianzar los cimientos para la generación de teoría.

2. Integración de las categorías y sus propiedades

Cuando se han definido unas *categorías* y redactado algunos *memorandos* el análisis continúa comparando los sucesos y *categorías*, de esta manera el analista obtiene un mayor conocimiento acerca del fenómeno estudiado que le permite modificar las propiedades de las *categorías* reflejadas en las comparaciones iniciales, o bien integrarlas con otras *categorías* de análisis. Al tiempo que realiza la comparación constante entre las *categorías* e integra sus propiedades, va generando el desarrollo teórico.

El mismo avance del desarrollo teórico va sugiriendo la necesidad de buscar nuevos datos y proporciona pistas para encontrarlos, este procedimiento se denomina *muestreo teórico* (*theoretical sampling*). Al mismo tiempo que se analizan los datos y va emergiendo la teoría, el sociólogo se plantea preguntas cuyas respuestas precisan de nuevos datos que son buscados y procesados. Un avance en el desarrollo teórico puede demandar nuevos datos. Al realizar la recogida de datos y el análisis conjuntamente, el sociólogo gestiona los datos que necesita para llenar los espacios teóricos vacíos, de esta manera no se lanza a recopilar una gran cantidad de datos, sino que la búsqueda queda reducida a la demanda del desarrollo teórico. El *muestreo teórico* es una estrategia de análisis cualitativo que integra la recogida de datos y la teoría.

3. Delimitación de la teoría

Cuando el análisis está avanzado es preciso delimitar las *categorías* y consecuentemente perfilar la teoría. Como resultado de la comparación de las *categorías* la teoría se va alimentando o modificando y haciéndose más consistente. Se llega a un punto tal de desarrollo teórico que las últimas modificaciones se orientan a depurar al máximo la *categoría*: se desestiman las propiedades que no son relevantes, se integran las propiedades más significativas y, lo más importante, se reducen las categorías que están relacionadas.

La reducción o agrupación de *categorías* se realiza cuando se descubre que existen semejanzas entre algunas de las categorías establecidas. El resultado es un conjunto más pequeño de *categorías* con un mayor nivel conceptual.

El analista, al reducir las *categorías* y obtener una mayor amplitud teórica, consigue dos exigencias importantes de la construcción de la teoría: la sobriedad de las formulaciones y la extensión de la teoría a una mayor amplitud de situaciones. Este proceso mantiene una estrecha correspondencia entre teoría y datos.

Con la reducción de la lista original de *categorías* y la delimitación de la teoría la codificación es más selectiva, el investigador se centra ahora sólo en la comparación de los sucesos que son claramente aplicables a las *categorías* seleccionadas.

Glaser y Strauss denominan *saturación teórica* (*theoretically saturated*) al momento en el cual no surgen de los datos analizados nuevas propiedades de la *categoría*, es decir, cuando los datos no aportan nada nuevo. Si se codifica un suceso de esa condición se aumenta el cuerpo de datos codificados pero no se añade nada nuevo a la teoría. El *muestreo teórico* y la *saturación teórica* tienen la característica de que proporcionan una guía para recoger sólo los datos que son necesarios y no perderse en recopilar una gran cantidad de ellos.

El *método de comparación constante* utiliza un conjunto de datos seleccionados por la delimitación de la teoría y la reducción y saturación de categorías. De este modo se acota la recogida de datos y sólo se amplía a nuevos datos si lo precisan las exigencias del *muestreo teórico*. Cuando el analista trabaja dentro de unos límites establecidos se centra únicamente en los datos que le son relevantes. Con un criterio teórico en la investigación se economiza esfuerzo personal y tiempo, si no se tiene ese criterio teórico la delimitación del universo para la recogida de datos es arbitraria y tiene menos probabilidades de obtener un resultado integrado.

4. Redacción de la teoría

El analista al final se encuentra con *datos codificados*, *categorías*, *memorandos* y un *postulado teórico*. Las ideas que se han reflejado en los *memorandos*

puntualizan los significados de las *categorías*, estas anotaciones se convierten ahora en el principal soporte para la redacción del informe. Si las anotaciones de los *memorandos* se han realizado con esmero y rigor proporcionan, en esta fase final, un material primordial para redactar la teoría. Eso no impide que se tenga que volver a los códigos para precisar algunas cuestiones o buscar ejemplos para la teoría (Glaser y Strauss, 1999).

2.2. Propiedades del método de comparación constante

Glaser y Strauss (1999) precisan las propiedades del *método de comparación constante*:

1. Ofrece mayores posibilidades de obtener una teoría basada en los datos. Con la comparación constante el análisis tiene en cuenta una mayor diversidad de datos, entendiendo por diversidad que cada suceso es comparado con otros sucesos o con las propiedades de otras *categorías* considerando sus semejanzas y diferencias.
2. Es un método inductivo de desarrollo de teoría. La comparación constante de sucesos conduce a un desarrollo teórico, el analista se esfuerza en desarrollar ideas con una mayor complejidad conceptual que la que a simple vista ofrece el material cualitativo analizado.
3. El análisis se dirige a resaltar las semejanzas y diversidades más significativas de los datos y a utilizar *conceptos* para explicar las diferencias de los datos. El análisis controla y domina los datos, lo cual facilita la tarea de reducir categorías.
4. Partiendo de los datos en bruto, el análisis conduce a una *teoría sustantiva*, es decir, a una teoría específica para el campo sobre el cual se ha hecho la investigación.

3. Muestreo teórico

3.1. Definición

Ya se ha mencionado el *muestreo teórico* (*theoretical sampling*) al explicar el método de comparación constante, ahora se le va a dedicar mayor atención puesto que es esencial en el procedimiento de análisis de la *Teoría Fundamentada*, y diferente al muestreo utilizado en la investigación cuantitativa.

El *muestreo teórico* es el proceso de recogida de datos dirigido por el desarrollo de la teoría, mediante el cual la recogida, codificación y análisis de los datos se va realizando conjuntamente, de tal manera que el desarrollo teórico que surge del análisis de los datos indica al analista los nuevos datos

que necesita y dónde puede encontrarlos. Es un proceso abierto guiado por la evolución de la teoría que surge de los datos. El analista en el *muestreo teórico* tiene que plantearse una pregunta básica: *¿qué grupos o subgrupos de personas, sucesos o actividades hay que buscar con esta propuesta teórica?* Esto supone que el sociólogo debe inmiscuirse en el análisis con mucha atención e imaginación para encontrar las sugerencias e indicaciones que proporcionan los datos (Glaser y Strauss, 1999).

Glaser y Strauss (1999) presentan algunas ventajas que ofrece el *muestreo teórico*:

1. Proporciona una dirección a seguir en la investigación.
2. Ofrece al analista una guía y un procedimiento activo para la recogida de datos.
3. Concede una gran veracidad a las *categorías* puesto que han surgido de los datos y han sido constantemente reformuladas.
4. Permite que el desarrollo teórico sea fluido y el analista obtenga buenos resultados.

3.2. Las presunciones iniciales de la investigación

Como el proceso de recogida de datos por *muestreo teórico* está dirigido por el desarrollo teórico que surge de los propios datos, en el momento inicial de la investigación el analista se plantea dónde debe obtener los primeros datos. Glaser y Strauss sugieren que el analista utilice su pericia, basándose en la experiencia sociológica general sobre el tema a investigar, al inicio del análisis, para recopilar los primeros datos. El sociólogo construye un primer esquema informal de conceptos y aunque todavía no conozca la relevancia de esos conceptos en la investigación, los aplica a las situaciones que va a estudiar. La investigación no parte de cero, sino que se inicia apoyándose en el conocimiento sociológico disponible del área objeto de análisis (Glaser y Strauss, 1999).

Cuando se investigan áreas nuevas o poco desconocidas el *muestreo teórico* adquiere más importancia, Strauss y Corbin (1998) indican que en estas situaciones el investigador puede elegir las líneas de muestreo que tienen mayores posibilidades teóricas. El investigador debe fijarse más en los sucesos que en personas específicas, puesto que los sucesos representan situaciones en las cuales las personas tienen una problemática y responden a ella mediante alguna forma de acción/interacción. Una vez que se han identificado los sucesos concretos se pueden buscar a las personas protagonistas de ellos.

3.3. Sensibilidad teórica

En la *Teoría Fundamentada* se incide con frecuencia en la *sensibilidad teórica*, que es la pericia del sociólogo para elaborar conceptos y formular teoría basándose en los datos. La *sensibilidad teórica* es una cualidad personal del investigador que tiene dos características: la primera es la capacidad de involucrarse en la investigación, y la segunda la destreza para aplicar lucidez teórica al tema que está investigando y obtener resultados teóricos (Glaser y Strauss, 1999).

Strauss y Corbin (1998) añaden que el sociólogo debe tener *sensibilidad* para dar significado a los sucesos que estudia, y aportar con su investigación novedades al conocimiento sociológico. La *sensibilidad teórica* es la maestría del sociólogo para operar con los datos, realizar comparaciones entre los mismos, plantearse interrogantes, identificar los nuevos datos que le son necesarios y formular planteamientos teóricos. Abarca una combinación del conocimiento académico del investigador y su experiencia profesional. Con la *sensibilidad teórica* el analista pone en acción su compendio personal de teoría y práctica para identificar los elementos más significativos que se encuentran en los datos, descubrir las interacciones entre los sujetos, elaborar explicaciones, formular conceptos y categorías con sus propiedades y dimensiones y construir la teoría.

3.4. Profundidad del muestreo teórico

Se ha mencionado que en la *Teoría Fundamentada* tiene mucha más importancia la consistencia de los conceptos y de los datos que la cantidad de los mismos. La profundidad del muestreo teórico se refiere a la primacía de la calidad y eficacia de los datos frente a la cantidad. Significa recopilar sólo los datos que son necesarios para la elaboración de las *categorías* y de las *hipótesis*, en contra de los postulados que predicen que cuantos más datos se recojan mayor fiabilidad tiene el estudio. El investigador tiene que prestar atención a las *categorías* según su relevancia y en una fase avanzada dirigir el análisis a las que sean más significativas. Esto es lo que sucede con las *categorías teóricas centrales*⁴ que son las que contienen un mayor poder explicativo y tienen que ser *saturadas* tanto como sea posible (Glaser y Strauss, 1999).

3.5. Preguntas y comparaciones

Strauss y Corbin (1998) enriquecen el procedimiento del *muestreo teórico* con las preguntas que se plantea el investigador y las comparaciones que realiza entre sucesos, conceptos, categorías o propiedades. Las preguntas y

⁴ Las *categorías centrales* se verán más adelante.

las comparaciones son elementos básicos del análisis que indican el camino para recopilar datos mediante el *muestreo teórico* y facilitan el avance en el desarrollo de la teoría.

Hay que tener presente que el *muestreo teórico* se va configurando durante el proceso de la investigación con el desarrollo teórico que surge de los datos. En unos casos los conceptos se pueden elaborar fácilmente porque brotan de los datos de una manera clara, pero en otros casos los conceptos se resisten a surgir encontrándose más escondidos entre los datos, es en estos casos cuando el analista tiene que insistir mediante preguntas y comparaciones entre sucesos para elaborar los conceptos.

Strauss y Corbin clasifican las preguntas en cuatro tipos:

1. *Preguntas sensitivas*. Son las más inmediatas que se formula el investigador acerca de lo que indican los datos. Este tipo de preguntas también se refieren a aspectos incompletos de las entrevistas, o a nuevas cuestiones a plantear a los entrevistados. Por ejemplo: ¿Qué está sucediendo aquí? ¿Qué actores están involucrados? ¿Cómo definen la situación? ¿Qué significado le dan al suceso? ¿Distintos actores otorgan el mismo o distinto significado al suceso?
2. *Preguntas teóricas*. Proporcionan una ayuda al investigador para observar las variaciones o semejanzas entre los procesos y conectar conceptos. Hay preguntas relacionales (¿cuál es la relación entre el concepto A y el concepto B?) y preguntas temporales (¿cómo cambian los sucesos y acciones a lo largo del tiempo?). Las preguntas teóricas estimulan el descubrimiento de dimensiones de las categorías y las condiciones y consecuencias de los sucesos, éstas son del tipo: quién, cuándo, dónde, qué, cómo y por qué.
3. *Preguntas prácticas y estructurales*. Suministran direcciones para el muestreo y ayudan a desarrollar la estructura de la teoría. Por ejemplo: ¿qué conceptos están bien desarrollados y cuáles no?, ¿dónde, cuándo y cómo tengo que buscar los próximos datos?, ¿tiene lógica mi desarrollo teórico?, ¿he llegado al punto de saturación?
4. *Preguntas guías*. Son las que se utilizan para orientar las entrevistas, las observaciones o el análisis de documentos. Son específicas de cada investigación, al principio tienen un carácter más general y conforme va avanzando la investigación se formulan de manera más concreta (Strauss y Corbin, 1998).

Como en el *muestreo teórico* el desarrollo de los *conceptos* va dirigiendo la recogida de datos, la técnica de "hacer comparaciones" entre lugares, personas o sucesos permite descubrir diferencias entre los *conceptos* y dar contenido a las *categorías* profundizando en sus propiedades y dimensiones. Las *comparaciones* son importantes porque facilitan la identificación de las variaciones en la forma en que se encuentran en los datos.

El *muestreo teórico* adquiere *consistencia* cuando las comparaciones se realizan sistemáticamente sobre cada categoría asegurándose que queden completamente desarrolladas. Asimismo también debe tener *flexibilidad* puesto que el investigador tiene que manejar con acierto los incidentes fortuitos que se presentan durante el trabajo de campo (Strauss y Corbin, 1998).

Las comparaciones son de dos tipos: a) *Incidente a incidente*, para encontrar semejanzas o diferencias entre ellos que permitan clasificarlos; b) *teórica*, entre las propiedades y dimensiones de las *categorías*. Utilizada adecuadamente, la *comparación teórica* proporciona una ayuda muy importante para descubrir las propiedades y dimensiones de los datos, a la vez que alimenta la *sensibilidad teórica* del sociólogo. La *comparación teórica* constituye un aspecto esencial en la construcción de teoría y es una de las técnicas más importantes del *análisis microscópico* (Strauss y Corbin, 1998).

4. La codificación

4.1. El microanálisis

El *microanálisis* consiste en un examen minucioso de los datos y en una primera interpretación de los mismos. Strauss y Corbin (1998) lo caracterizan como análisis *línea a línea* o *análisis microscópico*. (El *microanálisis* incluye la *codificación abierta* y la *codificación axial*.)

El *microanálisis* implica una interrelación entre el analista y los datos estudiados, ya sean acciones/interacciones de las personas, textos o vídeos. En este aspecto la *sensibilidad teórica* del investigador es importante para extraer la esencia de los datos, elaborar conceptos y establecer relaciones entre ellos. El investigador debe concentrarse en dos grandes tareas: 1) prestar atención a lo que los sujetos dicen y cómo lo dicen, intentando comprender el significado que dan a los sucesos, para intentar elaborar unas proposiciones teóricas iniciales; 2) descubrir las particularidades de los datos, seleccionar los datos que son relevantes con una mayor amplitud explicativa y diferenciarlos de los datos que son específicos de cada caso.

En el *microanálisis* los datos hablan por sí mismos, la labor del investigador es analizarlos y codificarlos con preguntas del tipo: ¿cómo podría interpretar lo que el entrevistado está diciendo?, ¿qué hay en este material? El resultado no puede quedarse únicamente en un listado de códigos, el investigador tiene que preguntarse, además, ¿qué significado tiene esta palabra o qué podría significar? El *microanálisis* es un procedimiento analítico dirigido a encontrar el significado de los datos. La *codificación* de los datos es una tarea básica del *microanálisis* para establecer los *conceptos* y las *categorías* con sus propiedades y dimensiones.

Durante el *microanálisis* se establecen *hipótesis*, que son enunciados sobre la forma en que se relacionan los *conceptos* y las *categorías*. Como ya se ha visto, las *hipótesis* tienen la misión de mostrar que con tal condición ocurre o resultará tal cosa. Al principio estas *hipótesis* son *provisionales* con unas características muy simples, pero que se irán perfilando durante el análisis.

Finalmente, el *microanálisis* permite al analista examinar sus propias presunciones acerca de lo que dicen los datos. Va dando por ciertas algunas presunciones pero las tiene que ir contrastando para encontrar su veracidad mediante la comparación *incidente a incidente*. Mediante las *comparaciones incidente a incidente* y las *comparaciones teóricas* el investigador puede confrontar sus presunciones y realizar *hipótesis provisionales* sobre las implicaciones de esas presunciones (Strauss y Corbin, 1998).

4.2. La codificación abierta

La *codificación abierta* (*open coding*) es un procedimiento de análisis dinámico y fluido mediante el cual los datos se "fracturan" y se "abren" para sacar a la luz los pensamientos, ideas y significados que contienen, con el fin de descubrir, etiquetar y desarrollar conceptos. Esta codificación se realiza en las primeras fases de la investigación. Sigue un método inductivo, trata de poner códigos a los datos sin condiciones previas, los datos se desmenuzan y se identifican con una etiqueta. De esta manera, la codificación se convierte en una técnica de *etiquetado*.

En la *codificación abierta* los datos (notas de campo, entrevistas u otros documentos) se analizan de manera muy minuciosa, *línea a línea* o incluso *palabra a palabra* con el objetivo de descubrir los *conceptos* que se derivan de los datos, con sus propiedades y sus relaciones, aunque todavía con un carácter de provisionalidad. Hay que recordar que *concepto* es una representación abstracta de un suceso, objeto, acción/interacción que un investigador identifica como un primer significado del dato. En una primera aproximación un *concepto* es un *fenómeno etiquetado*.

La *codificación abierta* produce un efecto de "bola de nieve". En la reflexión inicial sobre los datos, al analista le surgen interrogantes, se plantea preguntas y sus respuestas momentáneas le van llevando a argumentos más complejos sobre condiciones, estrategias, interacciones y consecuencias. En ese punto el analista puede comenzar a elaborar *hipótesis* provisionales. En este proceso el análisis va avanzando con las nuevas directrices que ofrecen las respuestas a las preguntas y las hipótesis planteadas. El desarrollo analítico y teórico se va autoimpulsando: las preguntas iniciales del investigador tienen respuestas provisionales que a su vez conducen por otros caminos a nuevas preguntas y nuevas respuestas que afianzan los *conceptos*, las *categorías* y las *hipótesis* para solidificar la construcción de teoría.

Este procedimiento minucioso y concatenado permite que de documentos que a primera vista no parece que tengan un gran valor, un investigador meticuloso pueda obtener resultados interesantes. En este tipo de análisis tiene mucha importancia la *sensibilidad teórica* del sociólogo, su habilidad para manejar los datos, analizarlos y extraer conclusiones teóricas. El potencial de la codificación no radica tanto en el documento en sí, sino en la interrelación que se produce entre los datos estudiados y el investigador (Glaser, 1978; Strauss, 1996; Strauss y Corbin, 1998).

Guía para la codificación abierta:

1. El sociólogo se tiene que interrogar acerca de los datos: ¿Qué son estos datos? ¿Qué categorías o propiedades de categorías o fragmento de teoría brotan de los datos? ¿Qué está pasando dentro de los datos?
2. Es necesario esforzarse en analizar los datos minuciosamente, en realizar un análisis *línea a línea*. No es recomendable hacer una aproximación panorámica a los datos y precipitarse en establecer categorías, por el contrario el texto se debe revisar varias veces. Una aproximación microscópica: disminuye el riesgo de que se pasen por alto categorías importantes; conduce a una densa conceptualización teórica; evita que se excluyan aspectos de importancia y, por último, compromete a la verificación y a la calidad de la teoría.
3. El analista tiene que elaborar y aplicar sus propios códigos.
4. La codificación se debe interrumpir frecuentemente para escribir *memorandos*. De esta manera se analizan los datos con una perspectiva más amplia.
5. No se debe otorgar importancia analítica a las variables consideradas tradicionales como edad, sexo, clase social... hasta que no aparezcan en el estudio con una relevancia consistente (Glaser, 1978; Strauss, 1996).

4.3. Categorías codificadas

Strauss y Corbin (1999) mantienen que cuando el analista ha establecido varios conceptos debe agruparlos o "categorizarlos" bajo un término más explicativo denominado *categoría*. Las *categorías* agrupan a *conceptos* sobre sucesos, objetos y acciones/interacciones que tienen un significado similar o relacionado. Las *categorías*, al igual que los conceptos, identifican *fenómenos*, pero con un mayor grado de abstracción conceptual. Como se ha visto, con la codificación *línea a línea* se realiza un *análisis conceptual*, y no simplemente descriptivo, del cual van surgiendo *conceptos* y *categorías*.

En este proceso, la codificación se convierte en una técnica de "etiquetado" de *categorías*. Strauss y Corbin aconsejan que el nombre elegido para de-

Durante el *microanálisis* se establecen *hipótesis*, que son enunciados sobre la forma en que se relacionan los *conceptos* y las *categorías*. Como ya se ha visto, las *hipótesis* tienen la misión de mostrar que con tal condición ocurre o resultará tal cosa. Al principio estas *hipótesis* son *provisionales* con unas características muy simples, pero que se irán perfilando durante el análisis.

Finalmente, el *microanálisis* permite al analista examinar sus propias presunciones acerca de lo que dicen los datos. Va dando por ciertas algunas presunciones pero las tiene que ir contrastando para encontrar su veracidad mediante la comparación *incidente a incidente*. Mediante las *comparaciones incidente a incidente* y las *comparaciones teóricas* el investigador puede confrontar sus presunciones y realizar *hipótesis provisionales* sobre las implicaciones de esas presunciones (Strauss y Corbin, 1998).

4.2. La codificación abierta

La *codificación abierta* (*open coding*) es un procedimiento de análisis dinámico y fluido mediante el cual los datos se "fracturan" y se "abren" para sacar a la luz los pensamientos, ideas y significados que contienen, con el fin de descubrir, etiquetar y desarrollar conceptos. Esta codificación se realiza en las primeras fases de la investigación. Sigue un método inductivo, trata de poner códigos a los datos sin condiciones previas, los datos se desmenuzan y se identifican con una etiqueta. De esta manera, la codificación se convierte en una técnica de *etiquetado*.

En la *codificación abierta* los datos (notas de campo, entrevistas u otros documentos) se analizan de manera muy minuciosa, *línea a línea* o incluso *palabra a palabra* con el objetivo de descubrir los *conceptos que se derivan de los datos*, con sus propiedades y sus relaciones, aunque todavía con un carácter de provisionalidad. Hay que recordar que *concepto* es una representación abstracta de un suceso, objeto, acción/interacción que un investigador identifica como un primer significado del dato. En una primera aproximación un *concepto* es un *fenómeno etiquetado*.

La *codificación abierta* produce un efecto de "bola de nieve". En la reflexión inicial sobre los datos, al analista le surgen interrogantes, se plantea preguntas y sus respuestas momentáneas le van llevando a argumentos más complejos sobre condiciones, estrategias, interacciones y consecuencias. En ese punto el analista puede comenzar a elaborar *hipótesis* provisionales. En este proceso el análisis va avanzando con las nuevas directrices que ofrecen las respuestas a las preguntas y las hipótesis planteadas. El desarrollo analítico y teórico se va autoimpulsando: las preguntas iniciales del investigador tienen respuestas provisionales que a su vez conducen por otros caminos a nuevas preguntas y nuevas respuestas que afianzan los *conceptos*, las *categorías* y las *hipótesis* para solidificar la construcción de teoría.

Este procedimiento minucioso y concatenado permite que de documentos que a primera vista no parece que tengan un gran valor, un investigador meticuloso pueda obtener resultados interesantes. En este tipo de análisis tiene mucha importancia la *sensibilidad teórica* del sociólogo, su habilidad para manejar los datos, analizarlos y extraer conclusiones teóricas. El potencial de la codificación no radica tanto en el documento en sí, sino en la interrelación que se produce entre los datos estudiados y el investigador (Glaser, 1978; Strauss, 1996; Strauss y Corbin, 1998).

Guía para la codificación abierta:

1. El sociólogo se tiene que interrogar acerca de los datos: ¿Qué son estos datos? ¿Qué categorías o propiedades de categorías o fragmento de teoría brotan de los datos? ¿Qué está pasando dentro de los datos?
2. Es necesario esforzarse en analizar los datos minuciosamente, en realizar un análisis *línea a línea*. No es recomendable hacer una aproximación panorámica a los datos y precipitarse en establecer categorías, por el contrario el texto se debe revisar varias veces. Una aproximación microscópica: disminuye el riesgo de que se pasen por alto categorías importantes; conduce a una densa conceptualización teórica; evita que se excluyan aspectos de importancia y, por último, compromete a la verificación y a la calidad de la teoría.
3. El analista tiene que elaborar y aplicar sus propios códigos.
4. La codificación se debe interrumpir frecuentemente para escribir *memorandos*. De esta manera se analizan los datos con una perspectiva más amplia.
5. No se debe otorgar importancia analítica a las variables consideradas tradicionales como edad, sexo, clase social... hasta que no aparezcan en el estudio con una relevancia consistente (Glaser, 1978; Strauss, 1996).

4.3. Categorías codificadas

(Strauss y Corbin (1999) mantienen que cuando el analista ha establecido varios conceptos debe agruparlos o "categorizarlos" bajo un término más explicativo denominado *categoría*. Las *categorías* agrupan a *conceptos* sobre sucesos, objetos y acciones/interacciones que tienen un significado similar o relacionado. Las *categorías*, al igual que los conceptos, identifican *fenómenos*, pero con un mayor grado de abstracción conceptual. Como se ha visto, con la codificación *línea a línea* se realiza un *análisis conceptual*, y no simplemente descriptivo, del cual van surgiendo *conceptos* y *categorías*.

En este proceso, la codificación se convierte en una técnica de "etiquetado" de *categorías*. Strauss y Corbin aconsejan que el nombre elegido para de-

signar a una categoría sea descriptivo y gráfico con el fin de que represente el suceso y recuerde a qué se refiere. Igualmente, en la elección del nombre de la *categoría* hay que tener presente la perspectiva del análisis y del área social investigada.

Cuando se ha identificado una *categoría* el investigador debe continuar con el análisis de los datos para profundizar sobre ella con el fin de establecer y desarrollar sus *propiedades* (características y atributos) y sus *dimensiones* (localización de las propiedades en un texto). Otra tarea una vez que se han establecido las categorías es relacionarlas mediante la formulación de *hipótesis*. Las *categorías* tienen también *subcategorías* que proporcionan información más detallada sobre cuándo, dónde, por qué y cómo ocurre un fenómeno (esto último es la *codificación axial* que se verá más adelante) (Strauss y Corbin, 1998).

4.4. Tipos de códigos

Según la manera de otorgar el nombre a los códigos, éstos pueden ser en vivo o construcciones sociológicas.

Cuando el nombre del código está obtenido directamente del lenguaje de los actores se denomina *código en vivo*. Este tipo de códigos se suele emplear para los comportamientos que explican la forma en que los actores procesan o resuelven sus problemas básicos. La codificación *en vivo* tiene dos atributos: por una parte, su *utilidad analítica* puesto que el analista está manejando expresiones que los actores emplean con facilidad y con un significado preciso; y por otra esas expresiones son *imágenes* que representan gráficamente esos significados.

Cuando el término con el que se designa el código es ideado por el sociólogo se trata de una *construcción sociológica*, en este caso el etiquetado se ha basado en una combinación del conocimiento académico del sociólogo y de su comprensión sobre el caso estudiado. Esta codificación posee un alcance sociológico mayor que la codificación *en vivo* puesto que requiere un mayor grado de elaboración, que a su vez tenga gran claridad y coherencia interna. Sin embargo, no hay que olvidar que el nombre del código tiene que estar muy relacionado con el área social investigada, Glaser y Strauss, por ejemplo, en sus investigaciones sobre enfermos terminales emplearon términos como "contexto consciente" o "trayectoria de la enfermedad" (Strauss, 1996).

Si se contempla el contenido de los códigos hay que distinguir entre: *códigos descriptivos*, si se refieren a aspectos narrativos de los sucesos; y *códigos teóricos*, si tienen una dimensión conceptual y suponen un avance en la construcción de teoría (Strauss y Corbin, 1998).

Desde el punto de vista de la generación de teoría Glaser distingue dos tipos de códigos: los *códigos sustantivos* indican conceptos surgidos directamente de los datos estudiados; estos códigos son los que se obtienen en la

codificación abierta. Los *códigos teóricos* se obtienen estableciendo conceptos de las relaciones entre los *códigos sustantivos*. Según esta clasificación de Glaser primero hay que elaborar *códigos sustantivos* para construir después los *códigos teóricos* (Glaser, 1978).

4.5. Categorías centrales

La *categoría central* (*Core category*) es la que simboliza el aspecto más importante de la investigación, integra y relaciona a un número mayor de categorías. Se caracteriza por tener un nivel superior de abstracción teórica que permite generar la teoría en torno a ella (Strauss y Corbin, 1998).

Cuando el análisis se encuentra avanzado se seleccionan las categorías entre las cuales puede estar la central, pueden identificarse varias categorías como centrales hasta escoger la más integradora. La *categoría central* suele responder a la pregunta: *¿cuál es el suceso principal?*, puesto que en esa categoría se condensa la esencia del modo de comportamiento de las personas estudiadas. La *categoría central* es la que tiene un mayor poder explicativo y predomina sobre las otras categorías.

En las etapas finales del análisis se revisan y actualizan las *categorías* integrando los *conceptos* en torno a la *categoría central* mediante una *codificación selectiva*, de esta manera las *categorías* resultan más definidas y desarrolladas (Strauss y Corbin, 1998).

La *categoría central* tiene las siguientes características:

1. Tiene que ser *central*, es decir, tiene que estar relacionada con el mayor número posible de categorías. Es la que explica con mayor amplitud las variaciones de los patrones de comportamiento.
2. Aparece frecuentemente en los datos.
3. Al relacionarse con muchas categorías y aparecer con frecuencia requiere más análisis que otras categorías para llegar a la saturación teórica.
4. El nombre de la *categoría central* no tiene que ser muy específico sino más genérico para que pueda ser utilizado en otras áreas de la investigación.
5. Orienta el proceso de investigación hacia la integración con otros conceptos y posibilita que la teoría tenga mayor nivel de profundidad y de explicación.
6. Permite realizar el máximo de variaciones en el análisis, al estar el investigador codificando en función de dimensiones, propiedades, consecuencias y estrategias. Puede también explicar casos contradictorios o alternativos de la teoría (Glaser, 1978; Strauss, 1996 y Strauss y Corbin, 1998).

4.6. Normas analíticas de la codificación abierta

Strauss (1996) precisa unas normas para la utilización de la *codificación abierta* durante el análisis:

1. No hay que resumir las frases de un documento, sino descubrir *categorías* y denominarlas con un código. Los códigos iniciales se pueden modificar durante el *análisis*.
2. Hay que describir en las *categorías* especificaciones y variaciones de sus condiciones, consecuencias, estrategias e interacciones. Esto es seguir el *paradigma de la codificación*.
3. Es conveniente determinar las *subcategorías* para cada *categoría*, de este modo el análisis adquiere mayor densidad.
4. Es preciso trabajar sobre los datos específicos y hacer frecuentes referencias a ellos a través de su código. Hay que recoger los significados relevantes de las palabras y frases, estos significados emplazan rápidamente a otros párrafos similares.
5. Antes de clasificar y codificar los documentos es aconsejable realizar una lectura completa de los mismos.
6. Las *categorías* tienen que estar relacionadas jerárquicamente con sus *subcategorías* (*codificación axial*).
7. Por último, hay que desestimar las *categorías* irrelevantes y las hipótesis que tienen asociadas, puesto que van a resultar intrascendentes en la integración de la teoría (Strauss, 1996).

4.7. Codificación axial

Una aportación de Strauss (1996) a la *Teoría Fundamental* es la *codificación axial* (*axial coding*), que consiste en el análisis que se realiza sobre una *categoría* cuando se relaciona, en cuanto a propiedades y dimensiones, con sus correspondientes subcategorías y, además, con otras categorías. Se denomina *axial* porque el proceso de establecer relaciones se ejecuta en torno a una categoría tomada como "eje", formando un conjunto de *subcategorías* entrecruzadas. Las *subcategorías* desempeñan una función relevante en el análisis y proporcionan una mayor fuerza explicativa, responden a las preguntas de cuándo, dónde, por qué, cómo y con qué consecuencias sucede un fenómeno.

Strauss recomienda comenzar la *codificación axial* desde el principio del análisis durante la *codificación abierta*, pero después de haber establecido algunas *categorías*. Con la *codificación axial* en *categorías* y *subcategorías* se obtiene un esquema que facilita una mejor comprensión de los fenómenos, y proporciona un camino para configurar la *categoría central*.

Strauss precisa que la *codificación axial* explica los fenómenos de manera más precisa y completa, e indica algunas sugerencias para su realización:

1. Definir durante la *codificación abierta* las propiedades y dimensiones de una *categoría*.
2. Identificar la variedad de condiciones, acciones/interacciones y consecuencias que están asociadas con el fenómeno referido a una *categoría*.
3. Relacionar una *categoría* con sus *subcategorías* mediante enunciados que indican esa relación.
4. Buscar pistas en los datos que indiquen la forma de que las principales *categorías* podrían estar relacionadas unas con otras (Strauss, 1996; Strauss y Corbin, 1998).

4.8. El paradigma de la codificación

Strauss y Corbin (1998) denominan *paradigma de la codificación* a la relación entre las estructuras y los procesos para situar a los fenómenos en el contexto donde se manifiestan. Explican que en el análisis no es suficiente con codificar las *categorías* y *subcategorías*, el analista debe volver a los datos y formularse las preguntas por qué, cómo, dónde y cuándo para localizar las condiciones en que se producen los fenómenos, las interacciones entre actores y las consecuencias de esas interacciones, de esta manera se relacionan los procesos con la estructura. Los *procesos* se refieren a la acción/interacción de las personas como respuesta a determinados hechos, mientras la *estructura* es el escenario en el que se sitúan los fenómenos.

Al relacionar *estructura* y *proceso* o *procesos* el analista profundiza en la complejidad de la vida social y consigue una comprensión mejor de la naturaleza y el dinamismo de los fenómenos. La estructura y los procesos están intrínsecamente unidos y no se pueden separar del análisis, si se estudia sólo la estructura se puede comprender "por qué" pero no "cómo" ocurren los sucesos, y si se estudian sólo los procesos se puede entender "cómo" las personas actúan pero no "por qué" actúan.

El *paradigma de la codificación* se convierte en una herramienta analítica que se formaliza en un esquema que integra la estructura y los procesos. Strauss y Corbin explican que para construir el paradigma el analista se puede ayudar de las palabras o frases del discurso analizado, que describen las secuencias de un suceso, por ejemplo: "desde.....", "debido a.....", "cuando.....", "porque....." o también "por esa razón.....", "lo que sucedió fue.....", "mi reacción fue.....", "eso es lo que resultó.....", seguidas del relato de una acción o de la explicación de un hecho.

Los componentes básicos del paradigma son las *condiciones*, las *acciones/interacciones* y las *consecuencias*:

1. Las *condiciones*. Forman la estructura o conjunto de circunstancias en las cuales el fenómeno está ubicado. Se obtienen contestando las preguntas: ¿por qué?, ¿dónde? y ¿cuándo?
2. Las *acciones/interacciones*. Son respuestas estratégicas o rutinarias realizadas por los individuos o grupos de individuos sobre asuntos, problemas o sucesos que se producen en determinadas condiciones. Las *acciones/interacciones* surgen mediante las preguntas: ¿quiénes? y ¿cómo?
3. Las *consecuencias*. Son los efectos de las *acciones/interacciones*. Se manifiestan por las preguntas: ¿qué éxitos se producen como resultado de esas *acciones/interacciones*? o ¿qué decepciones tienen las personas o grupos en las acciones/interacciones? (Strauss, 1996 y Strauss y Corbin, 1998).

4.9. La matriz condicional/consecuencial

Con el propósito de profundizar en el conocimiento de un fenómeno y enmarcarlo en su contexto, Strauss y Corbin (1998) exponen una herramienta denominada *matriz condicional/consecuencial* que relaciona un suceso con el mundo social exterior cuyo propósito es ayudar al analista a reflexionar sobre las relaciones entre las *condiciones/consecuencias micro y macro* y las *acciones/interacciones de los sujetos*. Las *micro condiciones/consecuencias* tienen lugar cuando el impacto de un suceso es pequeño o limitado; y las *macro condiciones/consecuencias* cuando el impacto tiene una gran amplitud social.

La importancia de la *matriz*⁵ para el análisis radica en ubicar los fenómenos en su contexto mediante un esquema sistemático. La *matriz* es una representación gráfica de un conjunto de ideas, el gráfico lo presentan Strauss y Corbin en forma de una serie de círculos concéntricos e interconectados con flechas que indican el camino hacia el centro. Las flechas representan la intersección de las condiciones/consecuencias y la cadena resultante de sucesos.

La *matriz* tiene los siguientes objetivos:

1. Asistir al analista a ubicar el marco social (micro/macro) del proyecto de investigación sin descuidar su relación con otras áreas.
2. Ampliar el alcance de las condiciones y consecuencias consideradas en un análisis *micro*.
3. Ayudar al analista a identificar y realizar la elección sobre los factores condicionales o consecuenciales que pueden ser relevantes en una situación particular.

⁵ Los gráficos de la matriz se muestran en el capítulo 3.

4. Mostrar la red de conexiones existente entre la estructura y el proceso.
5. Desarrollar *hipótesis* explicativas sobre las relaciones para ser verificadas o modificadas a lo largo del análisis.
6. Posibilitar que las *hipótesis* tengan un mayor grado de probabilidad y no sean sólo explicativas.
7. Permitir una mejor organización de los materiales y una explicación más completa y persuasiva del objeto investigado.
8. Proporcionar una dirección para el *muestreo teórico* (Strauss y Corbin, 1998).

5. Memorandos

Como ya se indicó al reseñar el *método de comparación constante*, el investigador desde el principio del análisis puede redactar unas notas o *memorandos* con las ideas que le sugieren los datos. Los *memorandos* ilustran una idea, facilitan al analista el distanciamiento de los datos y son un primer pellao para la construcción de teoría.

Strauss y Corbin (1998) puntualizan que los *memorandos* son las anotaciones del investigador durante el análisis en las que recoge sus pensamientos e interpretaciones sobre los datos, las explicaciones de los conceptos y categorías y también las direcciones por las que debe seguir el análisis. Los *memorandos* se amplían o modifican a medida que avanza la investigación dotándolos de un contenido que posee una mayor claridad conceptual y explicativa pero a la vez una mayor profundidad.

Los *diagramas* son *memorandos* en forma de esquema que representan las relaciones entre los conceptos. Los *diagramas*⁶ también pueden empezar a construirse al principio del análisis, primero como una lista de conceptos que luego se van relacionando; en la *codificación axial* los *diagramas* tienen un mayor significado (Strauss y Corbin, 1998).

5.1. Tipos de memorandos

Los *memorandos* deben reflejar las ideas del investigador con un sentido más analítico y conceptual que descriptivo. Según correspondan a estas opciones Strauss y Corbin (1998) señalan tres tipos de *memorandos*, si bien aclaran que no hay un tipo en estado puro sino que en mayor o menor grado participa de las características de los otros dos:

⁶ Ejemplos de diagramas se presentan en el capítulo 3.

- *Notas de código (code notes)*. Corresponden a las anotaciones iniciales con un sentido *descriptivo*, pero pueden apuntar las primeras impresiones teóricas e incluso sugerencias de categorías.
- *Notas teóricas (theoretical notes)*. Contienen las reflexiones del investigador pensamientos acerca del desarrollo de la teoría, tienen un carácter más conceptual.
- *Notas operacionales (operational notes)*. Recogen anotaciones sobre los caminos y líneas a seguir en el proceso de investigación.

5.2. Características de los memorandos y los diagramas

1. Los *memorandos* y *diagramas* varían en contenido, grado de conceptualización y extensión dependiendo de la fase de la investigación, el objetivo de los mismos y el tipo de codificación.
2. Al inicio de la investigación los *memorandos* y *diagramas* pueden ser simples y poco refinados.
3. Los *memorandos* deben escribirse en un documento independiente del texto de la entrevista o de las notas de campo. Se aconseja utilizar programas informáticos de análisis cualitativo.
4. Cada analista debe desarrollar su propio estilo para escribir los *memorandos* y realizar los *diagramas*, ya utilice programas informáticos o las fichas tradicionales.
5. Los contenidos de los *memorandos* y *diagramas* posibilitan al analista desarrollar la creatividad y la imaginación, pues una idea lleva a otra.
6. Los *memorandos* y *diagramas* obligan a reflejar el pensamiento analítico con lógica y coherencia.
7. Los *memorandos* y *diagramas* proporcionan un cúmulo de ideas que se pueden clasificar y ordenar conforme avanza el desarrollo analítico. Esto es útil para relacionar categorías, escribir acerca de un aspecto específico o evaluar el progreso del análisis.
8. No es necesario en cada sesión de análisis escribir *memorandos* extensos, es preferible redactar notas sencillas que se mejorarán en el transcurso de la investigación.
9. Se pueden escribir *memorandos* de otros *memorandos*. Un conjunto de *memorandos* puede sugerir la redacción de otro que sintetice los contenidos (Strauss y Corbin, 1998).

5.3. Técnicas para redactar los memorandos

Para la redacción de los *memorandos* Strauss y Corbin muestran unas especificaciones técnicas de las que se han recogido las más sugerentes:

1. A los *memorandos* se les debe poner la fecha y la referencia de los documentos de los que están sacados (entrevista, observación, diario, carta.....).
2. El analista debe escribir los *memorandos* con una actitud flexible.
3. Los *memorandos* deben tener títulos que indiquen los *conceptos* o *categorías* a los cuales pertenecen. En el título se puede poner también el tipo de *memorando*. (Los programas de análisis cualitativo facilitan esta tarea.)
4. Se pueden incluir citas textuales del documento como ilustraciones.
5. El analista debe procurar que los *memorandos* tengan un carácter más conceptual que descriptivo.
6. Si el analista tiene al mismo tiempo dos o más ideas importantes es recomendable escribir un *memorando* para cada una.
7. Si hay varios *memorandos* con contenido parecido referidos a diferentes *códigos*, es conveniente compararlos de nuevo para ver las similitudes y diferencias, pues es posible que se hayan pasado por alto algunas diferencias significativas. Si las similitudes persisten es recomendable agruparlos en un nuevo *concepto* que contenga un mayor poder explicativo.

Por último, es preciso recordar que los *memorandos* y *diagramas* obligan al sociólogo a reflexionar sobre los datos, le permiten distanciarse de los materiales primarios, son muy útiles para la elaboración de la teoría y facilitan la redacción del informe final (Strauss y Corbin, 1998: 219-223).

Conclusiones

En este capítulo se han presentado los componentes más importantes de análisis utilizados en la *Teoría Fundamentada*. Como se ha explicado en varias ocasiones, la *Teoría Fundamentada* recoge una tradición sociológica que abarca toda la primera mitad del siglo XX, por lo tanto no surge en un cerrado laboratorio de ideas sino que aglutina elementos ya experimentados y contrastados. Su propósito primordial es generar teoría a partir de los datos, especialmente mediante el análisis cualitativo. Es contraria a que este tipo de análisis se limite a la descripción y comentario de los datos, va mucho más lejos, primero a que el analista penetre en los datos y no se quede en la superficie, que encuentre su significado, después a etiquetarlos y codificarlos, compararlos entre sí, establecer abstracciones teóricas mediante conceptos y categorías, anotar sus ideas en los memorandos, encontrar las propiedades de las categorías y formar las subcategorías, buscar nuevos datos a través del muestreo teórico, seleccionar las categorías centrales que tienen una primacía sobre las demás, codificar de forma selectiva las categorías en

torno a la categoría central, relacionar el área de estudio con el contexto social, elaborar diagramas y matrices y, por último, construir la teoría apoyándose en los memorandos, diagramas y matrices. Todo ello con el método de comparación constante que supone comparar los datos, elaborar conceptos, compararlos estableciendo similitudes y diferencias y así sucesivamente hasta contrastar y verificar el desarrollo teórico.

Una de las tentaciones en el análisis cualitativo es recoger una gran cantidad de datos, realizar muchas entrevistas, con el fin de que el resultado tenga una mayor fiabilidad, con la *Teoría Fundamentada* sólo se recopilan los datos que son necesarios dirigidos por el muestreo teórico. Las proposiciones teóricas construidas por el analista son las que van guiando la búsqueda de nuevos datos, nuevas entrevistas o complementar las ya realizadas, de esta manera se acota el campo de análisis a la vez que se adquiere una mayor profundidad.

El procedimiento metodológico de la *Teoría Fundamentada* puede asustar a analistas principiantes o a los ya versados en análisis cualitativo que se quedan sólo en la descripción, sin embargo, se debe perder ese posible miedo inicial en beneficio de una mayor densidad analítica y de proposiciones teóricas que permitan conocer mejor los fenómenos sociales e impulsen el avance de la sociología. Como ya se ha apuntado varias veces, el analista no debe obsesionarse con la ortodoxia del método, cada investigación es singular en sí misma, tiene un objeto, un objetivo y un alcance propio, y el analista debe utilizar los instrumentos como mejor se adecuen al propósito de su investigación pero, eso sí, con un rigor metodológico. En el capítulo 3, con el propósito de iniciar al lector en la práctica analítica, se exponen algunos ejemplos obtenidos de los materiales con los que trabajaron los fundadores de la *Teoría Fundamentada*.

Referencias bibliográficas

- ANDRÉU ABELA, J. (2006), "Más allá de la discusión Grounded Theory y la utilización de programas informáticos para el análisis cualitativo", en Jaime Andréu (coord.), "Análisis de Datos Asistidos mediante Ordenador", *Revista de Investigación Aplicada Social y Política*, núm. 1, pp. 7-13.
- ANDRÉU ABELA, J. y GARCÍA-NIETO GÓMEZ, A. (2006), "Fundamentos y elementos de la Grounded Theory de Barney Glaser y Anselm Strauss", en Jaime Andréu (coord.), "Análisis de Datos Asistidos mediante Ordenador", *Revista de Investigación Aplicada Social y Política*, núm. 1, pp. 142-160.
- GLASER, Barney G. (1978), *Theoretical Sensitivity*, Mill Valley, California, Sociology Press.

- GLASER, Barney G. (2001), *The Grounded Theory Perspective: Conceptualization Contrasted with Description*, Mill Valley, California, Sociology Press.
- GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. (1999) [1967], *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*, Nueva York, Aldine de Gruyter.
- GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. (1968), *Time for Dying*, Nueva York, Aldine Publishing Co.
- GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. (1970), *Anguish. A Case of a History a Dying Trajectory*, Mill Valley, California, Sociology Press.
- GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. (1971), *Status Passage: A formal theory*, Mill Valley, California, Sociology Press.
- GLASER, Barney G. y STRAUSS, Anselm L. (1975), *Chronic Illness and the Quality of Life*, San Luis, CV Mosby Co.
- GLASER, Barney; LEE, Raymon; VALLÉS, Miguel, y CISNEROS, César (2006), "Debate teoría Fundamentada y análisis cualitativo de datos", en Jaime Andréu (coord.), "Análisis de Datos Asistidos mediante Ordenador", *Revista de Investigación Aplicada Social y Política*, núm. 1, pp. 99-130.
- STRAUSS, Anselm L. (1996) [1987], *Qualitative Analysis for Social Scientists*, Cambridge, Cambridge University Press.
- STRAUSS, Anselm L. y CORBIN, Juliet (1998), *Basic of Qualitative Research. Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory* (2.ª ed.), Thousand Oaks, California, Sage Publications.
- VALLÉS, Miguel S. (2005), "El reto de la calidad en la investigación social cualitativa: de la retórica a los planteamientos de fondo y las propuestas técnicas", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, núm. 110, pp. 91-114.
- VALLÉS, Miguel S. (2006), "Tradición metodológica (Grounded Theory) y transición tecnológica en el análisis cualitativo. Ventajas y desafíos del uso de programas informáticos (ATLAS.ti, MAXQDA, NVIVO)", en Jaime Andréu (coord.), "Análisis de Datos Asistidos mediante Ordenador", *Revista de Investigación Aplicada Social y Política*, núm. 1, pp. 68-86.
- YOUNG, Kimball (1948), "William I. Thomas, 1863-1947", *American Sociological Review*, febrero, vol. 13, núm. 1, pp. 102-104.
- ZEITTEBERG, Hans (1971) [1965], *Teoría y verificación en sociología*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Ejercicios⁷

- 2.1. La teoría del capital social de Putnam, ¿sería una teoría formal o sustantiva? ¿Por qué?
- 2.2. Diferencia entre concepto y categoría.
- 2.3. Conceptualice la cita, la categoría, su propiedad y la pregunta generativa o hipótesis que relaciona la propiedad con la categoría en el comentario de Strauss.

Cita:

"...Ella cambió la bolsa de transfusión de sangre, la apretó abajo y sacó una burbuja de aire..."

Comentario:

Ella hace la tarea sola. Esto por lo visto no requiere ninguna división del trabajo inmediata. Sin embargo, ¿hay una división del trabajo implícita en el suministro de sangre?, una cuestión que dejaré de lado para considerarla posteriormente.

- 2.4. En este comentario de Strauss se fija una categoría a través del paradigma de codificación y diversas comparaciones, ¿podría explicar todos sus componentes?

Comentario:

Volvamos ahora al asunto de la división del trabajo. Ya que el paciente está prácticamente sin sentido, la enfermera no consigue de él ninguna ayuda cuando cambia la bolsa de sangre. Esto no es una relación colaborativa —ella trabaja en o para, pero no con él—. Eso significa también que él no puede interferir en su trabajo. No puede quejarse, ni a ella ni a nadie, aunque no le guste lo que la enfermera hace o cómo lo hace. Sé que algunos pacientes, hoy en día, se oponen a ponerse transfusiones de sangre, preocupados por su posible "contaminación".

- 2.5. Después de varios memorandos sobre suministros, almacenes, materiales y repuestos, los investigadores llegan a la siguiente conclusión. ¿Podría indicar a quién y por qué habría que realizar la próxima entrevista?

Comentario:

...De esta manera, con enfermeras que vienen y van, no es posible saber dónde está lo que se necesita y si lo hay. (Algo similar a "mis hijos vienen a casa y me desordenan los utensilios, y no puedo encontrar NADA".) También, cuando varias unidades tienen el acceso a las mismas áreas de almacenaje, parece probable que haya disputa por los gastos. ¿Hay material suficiente?, ¿cómo son regulados?, ¿quién sabe qué es lo que hay?

⁷ Para las respuestas a estos ejercicios se puede ayudar con los ejemplos de los anexos.